

# ESPAÑA EVANGÉLICA

REVISTA PROTESTANTE

AÑO XVIII. — NÚM. 758

Madrid, 9 de Septiembre de 1937

PRECIO: 50 CÉNTS.

## PENSAMIENTOS Y CAMINOS DIVINOS

"Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo el Señor."

Isaías, cap. 55, v. 8.

**S**IN un Dios que vela por cada uno de nosotros, ¿qué sería nuestra vida, qué la historia de la Humanidad?

Una voz, voz divina, llega a lo más íntimo de nuestro ser, haciéndonos comprender cuán verdaderas son aquellas palabras que el Maestro pronunciara: "¿No se venden dos pajarillos por un cuarto?... En verdad, os digo que ni uno de ellos cae a tierra sin el consentimiento de vuestro Padre Celestial..."

Cuando esta verdad se adueña del corazón, el mundo y la vida se nos presentan bajo un nuevo aspecto. Donde antes contemplábamos desorden y falta de armonía, podemos ver ahora—desaparecida la nube que empañaba nuestra visión espiritual—el orden y la armonía, y la confianza sucede también a nuestras perplejidades.

Sin embargo, a veces, los acontecimientos, que tanto en nuestra vida personal como en la vida congregacional o nacional ocurren, nos hacen perder esta confianza. No acertamos a explicarnos el porqué de ciertos sucesos. ¿Por qué—pregunta, a veces, el alma creyente, cuando deja que de su ser se apodere el decaimiento—, ¡oh, Dios!, Tú, que eres Todopoderoso, permites que sucedan tales o cuales hechos? ¿Por qué—preguntamos ahora, con el alma profundamente dolorida—no pones término a la situación angustiosa en que vivimos? "Mis pensamientos—dice el Eterno—no son vuestros pensamientos, ni mis caminos son vuestros caminos..." Y como quiera que los acontecimientos del mundo se juzgan y comprenden, de ordinario, mejor de lejos que de cerca, para explicar la verdad enunciada en el texto que comentamos conviene tomemos ejemplos *del pasado*.

Sabéis, sin duda alguna, las circunstancias que produjeron la envidia y el odio en el corazón de los hermanos de José, el hijo de Jacob, envidia y odio que llegaron a apoderarse de éstos hasta tal punto, que conciben matarle, al verle aparecer a lo lejos cuando se hallaban entregados al cuidado del ganado de su padre. Intercede su hermano Rubén para evitar el asesinato, e idean echarle en una cisterna, hasta que Judá propone venderlo en 20 piezas de plata a una caravana de ismaelitas que en dirección a Egipto por allí pasara. A Jacob preséntale el vestido teñido de sangre, haciéndole creer ha sido despedazado por las fieras. En Egipto es comprado por Putifar, capitán de la guardia de Faraón, quien le nombra su mayordomo, cargo que desempeña hasta que, calumniado por la mujer de Putifar, es echado en la prisión.

Hasta aquí, dirá seguramente más de un lector, las cosas no nos prueban la existencia de una Providencia. No obstante, "todas las cosas ayudan al bien de aquellos que a Dios aman".

José gana la confianza del carcelero, y le encarga éste del cuidado de los prisioneros. Un día se abre la prisión para que entren dos oficiales de la mesa del rey. Ambos, el copero y el panadero, tienen sueños que José interpreta. El copero, cuya libertad está

próxima, promete acordarse de José cuando se halle libre e interceder por él cerca de Faraón. Sale de la prisión (y aquí vemos cuál es siempre la condición humana, propicia a recibir favores, mas no a otorgarlos) y se olvida de la promesa hecha. Dos años lleva José preso cuando Faraón tiene un sueño (las siete vacas gordas y las siete vacas flacas, las siete espigas llenas y las siete espigas menudas), y el copero se acuerda del joven hebreo, que tan acertadamente interpretara el que él tuvo en la cárcel. José explica el sueño al rey, y Faraón le nombra primer ministro, admirado de su sabiduría.

Conocéis lo que sigue. El hambre, que obliga a los hijos de Jacob a descender a Egipto para comprar trigo. José se da a conocer a sus hermanos. Jacob desciende con su familia a Egipto, y Faraón les da la tierra de Gosén, punto de partida de este pueblo providencial...

Toda esta historia, ¿no es, por ventura, un comentario vivo del texto que nos ocupa? Dios ha dejado seguir su curso a los acontecimientos, pero los ha hecho entrar en sus planes. Hace siempre que todas las cosas vayan hacia un fin, y este fin es nuestro verdadero bien.

Tomemos ahora el ejemplo de San Pablo. Tenía el apóstol grandes deseos de ir a Roma, y había expuesto estos deseos a Dios, pensando ejecutarlos después de un viaje a Jerusalem. Mas su presencia en el templo promueve un alboroto, y es puesto en prisión. En tales circunstancias, el Señor le dice: "Pablo, ten ánimo, porque, así como me has dado testimonio en Jerusalem, es menester que des testimonio en Roma."

Irás, pues, a Roma, mas no como se había propuesto. Irás después de dos años de cautividad, después de sufrir serios contratiempos y hacer frente a dificultades graves, como misionero encadenado. Pero sabemos cómo en Roma fué medio de gran bendición, enseñando en su casa de alquiler, durante dos años, "lo que es del Señor Jesu-Cristo, con toda libertad, sin impedimento". (Hechos, cap. 28, v. 31.)

"Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni mis caminos son vuestros caminos, dice el Señor." Si tenemos esta verdad en el corazón, poseeremos una paz inalterable, producto de la humildad y de la sumisión.

Sin embargo, esta verdad no se revela, en toda su profundidad, más que al pie de la Cruz de Cristo. Porque la fe cristiana, se mire como se mire, tiene un solo fundamento: Cristo Jesús y Cristo Jesús crucificado.

Defeneos frente a la Cruz, y cuando, al pie de ella, hayáis comprendido la gran verdad del Evangelio, "Dios es amor", comprenderéis también cuán profundas son estas palabras del Eterno: "Mis pensamientos no son vuestros pensamientos. Mis caminos no son vuestros caminos. Tanto mis pensamientos como mis caminos son más altos que vuestros pensamientos, que vuestros caminos." Allí se ilumina todo con celeste claridad, las dudas se disipan y el corazón vuelve a sentirse seguro.



Afligidos, batidos por las olas de la adversidad, no comprenderemos quizá por qué llega la prueba. Miremos a la Cruz, y viendo en ella clavado al Santo, al Justo, al que no conoció pecado, hecho pecado por nosotros, aceptaremos nuestras pruebas con sumisión, las llevaremos con paciencia y esperaremos con fe, ya que el porvenir, para el que cree en el Eterno, pese a adversidades momentáneas y, por lo tanto, pasajeras, efímeras, es la

venida del Reino de Dios, es decir, el triunfo de la verdad, el triunfo de la justicia, el triunfo de la paz.

Que todos podamos decir con los bienaventurados: "¡Tus obras son grandes y admirables, Señor Todopoderoso! ¡Tus caminos son justos y rectos, oh, Rey de los Santos!"

RAMÓN TAIBO SIENES

## INFORMACIONES Y NOTICIAS

### Las Iglesias de Madrid.

Madrid, la capital de la República, es, desde hace trece meses, la ciudad donde convergen las miradas de todos. Leales y rebeldes, españoles y extranjeros, todos tienen sus ojos puestos en esta ciudad, cuyo heroísmo, paciencia y resignación está siendo el asombro del mundo. Nada, pues, más natural que, al reanudar la publicación de ESPAÑA EVANGÉLICA, comencemos esta sección de informaciones y noticias diciendo algo sobre la situación de las Iglesias de Madrid durante los trece meses largos de guerra que viene soportando. Y justo es comenzar por hablar de las dos Iglesias más antiguas de Madrid: la Iglesia del Redentor y la de Jesús, más conocidas por los nombres de Beneficencia y Calatrava, que llevan las calles donde se hallan situadas.

Si hemos de ser fieles a la verdad (y nadie dudará que debemos de serlo), tenemos que empezar por decir que estas dos Iglesias son las dos únicas de Madrid (tal vez de España) que no han suspendido sus cultos públicos ni un solo Domingo, desde el Domingo 19 de Julio, en que estalló la sublevación en Madrid, hasta el día de hoy. Nos referimos, por supuesto, a los cultos de los Domingos por la mañana, pues por la noche, con la ciudad a oscuras y la prohibición de que la gente transite por las calles, no es posible celebrarlos. Se han celebrado los cultos con toda normalidad: con música, predicación, pastores revestidos; en una palabra: como se celebraban siempre. Nadie ha tratado de perturbar el orden ni de causar la menor molestia. Ni el estampido de los cañones, ni el tableteo de las ametralladoras, ni el zumbido de los aeroplanos, que muchas veces coreaban nuestros cantos, nos ha hecho suspenderlos. Y también se han celebrado con el ritual de siempre los cultos extraordinarios de Navidad, Año Nuevo y Pascua; se ha administrado el bautismo a varios párvulos; se han solemnizado algunos matrimonios, y se ha celebrado la Santa Cena con la periodicidad de costumbre. Todo, como siempre, convencidos de que el Señor tenía cuidado de nosotros.

La asistencia a los cultos no ha sido la de costumbre en estas Iglesias, pues las Congregaciones están reducidas (no agotadas, como ha dicho un boletín de Barcelona, traduciendo mal del inglés, sino reducidas) a causa de que muchas de las familias que a ellas pertenecen han marchado de la ciudad, hace bastante tiempo, bien a Levante y Cataluña, bien a diferentes puntos del extranjero, y otras muchas, que se han visto obligadas a desalojar sus domicilios, se han mudado a barrios extramuros de la población, de donde no siempre, y menos ahora, hay facilidades para venir al centro de la ciudad. De todos modos, si donde dos o tres están reunidos en el nombre de Cristo, allí está Él, bien podíamos esperar su presencia allí donde nos reuníamos en su nombre treinta o cuarenta.

Los pastores de ambas Iglesias continúan en Madrid, cumpliendo la misión que se les confiara al conferirles las sagradas órdenes de velar por la grey del Buen Pastor. Mientras ovejas del rebaño estén en Madrid, sus pastores no las abandonarán, y menos en los momentos de peligro. De no entenderlo así, se considerarían descalificados para volver a subir al púlpito.

Consignando ahora detalles particulares de cada una de estas dos Iglesias, dediquémoslas unas líneas por separado.

#### La Iglesia de Beneficencia.

La juventud de esta Iglesia ha pagado su tributo a la guerra. Dos de sus jóvenes más queridos, nacidos en su seno, en ella bautizados y confirmados, concurrentes puntuales a sus cultos, han muerto por la patria: Germán y Ernesto Araujo. El primero murió fusilado en Puebla de Valverde, cuando desde Valencia se dirigía a Teruel, en cuyo Instituto era catedático de Matemáticas, víctima, con otros, de una traición. Ernesto, que varias veces ocupó nuestro púlpito, cumpliendo sus deberes militares, sirviendo una pieza de artillería, cayó mortalmente herido en el frente de la Ciudad Universitaria, en Madrid, muriendo al día siguiente en el Hospital de San Carlos. Su cadáver fué enterrado al día siguiente en el Cementerio Municipal,

asistiendo una representación del Ejército. Todos escucharon, con la mayor atención y recogimiento, las palabras del pastor Cabrera, en dicho acto, hablando de la doble inmortalidad que había alcanzado el que para él era como un hijo: la inmortalidad del creyente que muere abrazado a su Salvador, y la inmortalidad del héroe que da su sangre por la patria. Todos admiraron la sencillez y espiritualidad del acto, que contrastaba con las misas y responsos de los católicos.

Otro joven de esta Iglesia ha causado baja, a lo menos hasta ahora: Carlos Calamita Marcial, que estaba luchando en el frente del Jarama, y ha desaparecido sin que hasta el presente se sepa nada de él. Confiamos que, donde quiera se encuentre, esté bajo la protección del Señor. Las familias de unos y de otro saben lo mucho que se les quiere en esta Iglesia, y pueden estar seguras de la parte tan honda como sincera que la Congregación toma en su dolor. Y de los otros muchos jóvenes de la Iglesia que se encuentran en Madrid, unos están en los frentes y otros (incluso muchachas) están en servicios de retaguardia. No citamos nombres por temor a incurrir involuntariamente en algún olvido. Todos ellos están en nuestra memoria y en nuestros corazones.

Hemos recibido las visitas de algunos de los comisionados extranjeros que han venido a Madrid para visitar los frentes y examinar la situación religiosa. Con ellos hemos conversado largamente, han tomado sus notas para sus informaciones y se han congratulado de que en España no existiera, como por algunos se creía en el extranjero, la persecución religiosa y que los servicios religiosos pudieran celebrarse con toda regularidad, especialmente en sitios tan afectados por la guerra como Madrid.

El edificio del templo y los pabellones contiguos han sufrido algunos desperfectos por los bombardeos de la aviación. Una parte del tejado se ha derrumbado; adornos de piedra de la fachada han sido rotos, y los cristales de las ventanas del templo que miran a la calle y algunos de los balcones de los pabellones inmediatos están hechos añicos. Una bala de ametralladora atravesó la puerta de la calle, perforándola, y se incrustó en la puerta del salón de sínodos, siendo un milagro que

**Ayudad con vuestros donativos y suscripciones a la publicación de ESPAÑA EVANGÉLICA**

Ayuntamiento de Madrid



# Un Buen Samaritano «Rojo»

...Cuando llegué al túnel del tranvía de Puerta de Hierro vi unas camillas con heridos, que iban a ser trasladados en una ambulancia. "Mis muchachos" empezaron a reanimar a los heridos con copitas de rico jerez, que llevan para estos casos, y un médico me dijo: "A esos cuatro—y me señalaba a unos muchachos recién curados y llenos de sangre—no les déis nada, dentro de diez minutos morirán".

—¿Se les ha preguntado si quieren algo?—interrogo al médico.

—No sé—me contesta.

Entonces dije a uno de "mis muchachos", que tiene un oído excelente, que les preguntase si deseaban algo, y el moribundo le contestó que en el bolsillo llevaba el retrato de su madre y el de él, y que le en-

viasen a su madre el suyo, en el que iban las señas.

Me acerco a otro que parece que murmura, y le oigo que dice claramente: "Quiero rezar un Padrenuestro, y no me acuerdo". Y yo, anarquista y ateo, por complacer a un moribundo que no conozco, pero que es hermano mío, le ayudo a bien morir, y empiezo para que me acompañe en el rezo.

"Padrenuestro que estás en los cielos..." Y el pobre muchacho, rezando conmigo, quedó muerto.

Los cuatro murieron pidiendo les pusieran cruces en su sepultura.

Ahí está la foto con las cuatro cruces que nuestros muchachos les han puesto, mientras que mis ojos se arrasaban de lágrimas...

Por MAURO BAJATIERRA.



FOTO BAJATIERRA.

(De una crónica de guerra, publicada en el periódico C. N. T., de Madrid, el 7 de Mayo de 1937.)

no cogiera a alguien por enmedio, y otro proyectil análogo se introdujo en la puerta de la casa pastoral. En los patios y azoteas del edificio se han cogido infinidad de trozos de metralla, algunos de tamaño suficiente para matar a una persona. Damos gracias a Dios de que, por su providencia, ninguno de cuantos habitamos en este edificio haya sido lesionado. Con motivo de la rotura de las ventanas del templo, durante los meses de invierno tuvimos que celebrar los cultos en el salón de sinodos; pero desde Junio volvimos a celebrarlos en el templo, donde continuaremos hasta que los fríos nos obliguen de nuevo a celebrarlos allí. Pero sea en el templo, sea en el salón, continuaremos alabando y bendiciendo al Señor en la congregación de los santos.—*Cabrera*.

## La Iglesia de Calatrava.

Después de lo dicho al principio de esta información, sólo nos resta añadir que la asistencia, desde luego, es muy variada, según la situación de los frentes, tan cercanos, y, desde luego, muy inferior a la de los tiempos normales por las causas ya preindicadas. Muchos de los jóvenes pertenecientes a la Iglesia están prestando sus servicios en los diversos frentes. En los días

críticos, a principios de Noviembre, no pasaron de diez o doce los congregantes, contándose actualmente, por término medio, unas cincuenta personas en cada uno de los cultos. Aun en los días de más intenso bombardeo del barrio, el culto nunca hubo de ser interrumpido y, como queda dicho, ni una sola vez suspendido.

Las fiestas de Navidad, Año Nuevo, Pascuas de Resurrección y de Pentecostés se conmemoraron en cultos solemnes. En todos ellos y, además, en el culto del 4 de Octubre, como primero del cuarto trimestre de 1936, se administró la Santa Cena. A los que no habían podido tomar parte se les brindaba la ocasión de poder hacerlo en reuniones especiales, celebradas al efecto por la tarde del Domingo siguiente. A continuación del culto de Navidad, el día 27 de Diciembre, se pudo celebrar la "Fiesta del Arbolito", o sea la Fiesta de Navidad de los niños, acudiendo a ella unos cien niños, cincuenta del Colegio de la Esperanza y otros tantos de las familias necesitadas del barrio, que pudieron ser obsequiados todos con un modesto regalito. En el culto de Año Nuevo se celebró la confirmación de dos nuevos miembros. La Semana Santa se solemnizó con cultos en las tardes del Jueves y Viernes Santos y del Sábado de Gloria, el último especialmente como culto preparatorio de la Comunión del Domingo de Resurrección.

En el período de referencia se celebraron cinco sepelios y un bautizo, solemnizándose además cuatro matrimonios, en-

tre ellos el del director del Colegio de la Esperanza, D. Tomás Lindenmaier y la señorita Gertrudis Flíedner, hija mayor del pastor de la Congregación; el de don Francisco Oviedo Ruet, nieto del primer pastor de la Iglesia, D. Francisco de Paula Ruet, y la señorita Eloísa Navarro Delgado, que fué objeto de sendos reportajes gráficos en *A B C* y en *Ahora*.

*Colegio de la Esperanza*.—Hasta el 7 de Noviembre se dieron las clases con toda normalidad, si bien ya habían sido llamados a filas dos de los maestros. En esta fecha hubo que suspender el trabajo por la gravedad de la situación militar en el frente de Madrid. El día 26 de Diciembre, algunas clases del Colegio fueron incautadas, instalándose en ellas la Comandancia de determinado batallón de Milicias, incautación que cesó ya el día 30 del mismo mes y que no impidió la celebración del culto de Navidad en el día 27, asistiendo la comandancia en pleno de dicha Brigada.

El día 7 de Febrero se reanudaron las clases, y si bien en este mes la asistencia no pasó de unos cuarenta niños, pronto fué aumentando, a pesar del frecuente cañoneo y bombardeo aéreo del barrio (el día 18 de Febrero, un proyectil de obús derribó buena parte de la casa de la calle de Calatrava, lindante con el patio del Colegio y de la Iglesia, sin causar, afortunadamente, desgracias personales), llegando la asistencia, en Junio y Julio último, a pasar de los ciento noventa niños, lo cual hizo necesario suspender la admisión de nuevos alumnos por falta de personal docente.

Gracias a la "Ayuda Suiza a los Niños Españoles", funcionó en los colegios del Porvenir y de la Esperanza una pequeña cantina escolar, sirviéndose a los alumnos varias veces un desayuno, a base de ovomaltina y leche condensada.

*Colegio de la Trinidad*.—Suspendidas las clases a principios de Noviembre, se reanudaron el día 15 de Marzo, contando ahora con una asistencia de 35 niños, que reciben dos o tres clases por la mañana.

*Colegio del Porvenir. Internado*.—El comienzo de la guerra civil sorprendió al Colegio en plenas vacaciones de verano. No obstante, buena parte de los alumnos aun no habían marchado a sus casas, y otros volvieron al terminar las vacaciones. Poco a poco se logró evacuar a los niños a sus respectivas provincias o a regiones no tan afectadas por la guerra, hasta que a fines de Noviembre no quedaban más que cuatro o cinco. El día 30 de Noviembre, un batallón perteneciente al 5.º Regimiento se incautó del Colegio. A fines de Enero cesó la incautación, pudiendo reanudarse las clases de primera enseñanza a principios de Febrero.—*T. Flíedner*.

**El número próximo de ESPAÑA EVANGÉLICA se publicará, Dios mediante, el jueves 30 del actual.**

**Este número ha sido visado por la censura.**



## La Obra en Barcelona.

Leemos en el último número del *Boletín de Información Religiosa*, que se publica en Barcelona:

"Tan pronto han desaparecido los motivos que impedían la celebración del culto evangélico en la capital de Cataluña, las Iglesias protestantes de Barcelona han abierto sus puertas, celebrándose cultos solemnes de oración el primer Domingo. Barcelona era la única población importante, en la cual los evangélicos no podían reunirse. Madrid, Valencia, Alicante, etc., habían celebrado siempre normalmente sus servicios religiosos; Cataluña, lo mismo, excepto la capital. Hace unos días que una comisión de pastores visitó al presidente de la Generalidad, exponiéndole la situación anómala de la vida protestante de la ciudad, y el Sr. Companys expresó una vez más el sentir de que el Gobierno de la Generalidad no se oponía a que los evangélicos hicieran uso de sus derechos, y que, personalmente, podían contar con su simpatía, ayuda y autoridad.

"Dicha Comisión visitó después al consejero de Gobernación, Sr. Sbert, el cual muy amablemente corroboró las palabras del presidente y se ofreció a dar cuantas facilidades fuesen necesarias para que los cristianos evangélicos de Barcelona pudieran dar satisfacción a sus anhelos espirituales.

"Como consecuencia de ello, y con el conocimiento del Gobierno de la Generalidad, el Domingo, día 15 del corriente, se reunieron en culto de oración y acción de gracias los protestantes de Barcelona. Los locales destinados al culto evangélico fueron abiertos y los servicios religiosos se vieron bastante concurridos.

"Al dar esta noticia en nuestro *BOLETÍN*, no podemos por menos que reconocer el acto de justicia del Gobierno de la Generalidad de Cataluña, al permitir, y aún proteger, las reuniones evangélicas, puesto que los que a ellas asisten están en su perfecto derecho de ciudadanos españoles.

"Al mismo tiempo, apreciamos en lo mucho que valen las facilidades prestadas por los Sres. Companys y Sbert en este asunto de vital importancia para los evangélicos barceloneses."

Nos congratulamos de la apertura de las Iglesias protestantes de Barcelona, cerradas desde hacía más de un año. Y nos consta que, a modo de prelude, ya el Domingo anterior se había celebrado un culto en la Iglesia de la calle de Aragón, en el cual predicó el pastor Juan Fliedner, que se encontraba de paso en aquella ciudad.

## ANTONIO MUÑOZ

El 29 del pasado Diciembre falleció en Madrid el inteligente tipógrafo y querido amigo D. Antonio Muñoz, después de una larga dolencia que supo sobrellevar con admirable entereza y resignación. Antonio Muñoz, en cuyos talleres se ha impreso por tantos años esta Revista, por su afable trato y por su interés en nuestra publicación fué para nosotros más que un amigo un camarada, y al reanudar nuestra publicación queremos rendirle en estas columnas nuestro modesto pero sincero recuerdo, que perdurará en nuestros corazones, a la vez que hacer presente a su viuda y a sus compañeros de trabajo nuestra honda simpatía con tan triste motivo.

## «España Evangélica», a sus lectores.

## Por qué se suspendió su publicación.

Al estallar la guerra en el pasado Julio, el grito de "¡A las armas!" paralizó la vida en todos sus aspectos. Fábricas, talleres, comercios, todo se paralizó por la necesidad que tenía el pueblo de defenderse, y, es claro, la Prensa que no era de absoluta necesidad se vió obligada a la suspensión. Un mes después reanudábamos la publicación de esta revista, aunque con la restricción de páginas que la escasez de papel impuso a toda la Prensa, sin excepción. Pero llegó fin de Octubre; la guerra se acercaba a la ciudad de Madrid por momentos; el papel escaseaba de tal modo, que los diarios mismos estaban en peligro de tener que suspenderse; la dificultad de los transportes obligó a las oficinas de Correos de Madrid a no admitir impresos de ninguna clase, viéndose los diarios obligados a llevar en sus camionetas las ediciones a Valencia, para allí depositarlas en Correos; y a estas circunstancias, que ya eran bastantes para obligarnos a la suspensión, se unía, por lo que respecta a nosotros, la falta de recursos. Los Comités que nos ayudan, y que aún no nos habían enviado su ayuda del año, nos escribieron manifestándonos que no consideraban prudente enviar dinero a España (todavía ignoramos el porqué); los abonados de semestre aún no habían renovado sus suscripciones, y, en cuanto a los suscriptores de paquetes, vale más no hablar, pues todavía hay quien no ha abonado el segundo trimestre del año pasado, que se sirvió con toda puntualidad y normalidad. Todas estas cosas nos impusieron, con gran sentimiento de nuestra parte, la suspensión del periódico.

## Por qué se reanuda la publicación.

De entonces acá son muchas las cartas y postales que hemos recibido preguntando cuándo volvía a publicarse *ESPAÑA EVANGÉLICA*. Una profesora de Málaga, que desde hace meses lo es en un pueblecito de la provincia de Gerona, nos decía que era lástima que el periódico estuviera suspendido, cuando por estar los evangélicos españoles esparcidos por pueblos y aldeas más necesitaban saber los unos de los otros. Y no hace muchas semanas, un pastor evangélico de Levante nos decía que desde que se suspendió *ESPAÑA EVANGÉLICA* no sabía nada de la Obra, que varias veces se le habían pedido informes desde el Extranjero y no había podido darlos, y que se imponía la reanudación del periódico o la publicación de algo que evitara siguiéramos en este aislamiento.

Estos y otros testimonios nos han hecho pensar muy seriamente el asunto, a pesar los pros y los contras, examinar las dificultades y obstáculos, y reconocer que, de publicarse algo, era preferible volver a *ESPAÑA EVANGÉLICA*, que ya tiene su público y que ha seguido pagando puntualmente su contribución a la Hacienda, que no intentar una publicación nueva. Por esto se reanuda la publicación, aunque con las restricciones, exigencias y sacrificios que las circunstancias imponen imperativamente.

## Publicación y servicio.

*ESPAÑA EVANGÉLICA* se publicará dos veces al mes, en números de cuatro páginas (porque el papel no da más de sí), y en la clase de papel que encontremos, aunque sea papel de estraza. Estas páginas irán dedicadas en su mayor parte a la publicación de informaciones y noticias, que es lo que hoy más interesa a todos, quedando suspendidas, por ahora, la Crónica, Lecciones de Escuela Dominical y otras secciones.

El servicio del periódico se hará por ahora en la forma siguiente:

En Madrid, podrá adquirirse, por suscripción o venta, en las Iglesias Protestantes, los Domingos siguientes a la fecha de publicación del número.

En Valencia, podrá adquirirse en la Capilla Protestante, calle Baja, 31, donde podrán pagarse las suscripciones y hacerse la entrega de donativos. Nuestro corresponsal en esa ciudad es José Vidal, a la dirección ya citada.

A las demás ciudades y pueblos de España, el periódico será enviado desde Valencia al domicilio del abonado, el cual deberá solicitarlo de la Administración en Madrid (Beneficencia, 18), abonando por adelantado el importe de la suscripción. Quedan suspendidas por ahora las suscripciones por paquetes. Como el próximo número esperamos verá la luz el jueves 30 del actual, los que deseen recibir el periódico habrán de solicitarlo, enviando el importe de la suscripción y su dirección, antes del día 25 del corriente. Las exigencias para la adquisición del papel nos obligan a no imprimir más ejemplares que aquellos que estén suscritos o cuya venta esté asegurada antes de esa fecha.

## Suscripción y venta.

El coste de la vida ha subido de manera enorme en todos los aspectos. Hasta los palillos para la dentadura han aumentado considerablemente de precio. Sería, pues, necio pensar que pudiéramos seguir dando el periódico a los mismos precios de antes. El coste del papel es exactamente el cuádruple de lo que era antes (¡y gracias que se encuentre!), y hay que pagarlo al adquirirlo. Lo mismo ocurre con la impresión. De las tarifas postales no digamos. El ejemplar que antes se franqueaba con un céntimo para cualquier punto de la Península o de América, ahora tenemos que franquearlo con 5 céntimos; y el que enviábamos a muchos de los países de Europa por 5 céntimos, ahora tendremos que pagar 15 céntimos; es decir, que el coste del correo nos cuesta hoy cuatro veces más que antes, y esto sin añadir lo que nos cuesta enviar la edición a Valencia, para ponerla allí en Correos. Cuanto hemos dicho hará ver a nuestros lectores que es necesario, si queremos tener un periódico y no vivir en el aislamiento a que se refería aquel pastor de Levante, doblar el precio de suscripción y venta. El ejemplar de *ESPAÑA EVANGÉLICA*, para la venta, será de 50 céntimos, y el precio de suscripción hasta fin del año actual (hoy por hoy no admitimos suscripciones para más largo plazo) es de 4 pesetas, para la Península; medio dólar para América, y 6 pesetas para todos los demás países.

Sólo nos resta pedir que el Señor nos bendiga y que nuestros hermanos nos presten sus oraciones y su ayuda. Sólo así podremos llevar adelante esta empresa.

Si desea recibir este periódico no demore solicitarlo de la Administración en Madrid, remitiendo el importe de la suscripción a

**ESPAÑA EVANGÉLICA**

Beneficencia, 18. MADRID

Teléfono 33590.

TIPOGRAFIA ARTISTICA  
ALAMEDA, 12. - MADRID